¡DESPUES DE LA MUERTE QUÉ?

"Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza" 1 Tesalonicenses 4:13.

Este artículo nace con el propósito de refutar las ideas que andan propagando la muerte total del ser. Si usted cree sinceramente que después de morir estará inconsciente, totalmente muerto, déjeme decirle que está equivocado. La Biblia enseña otra cosa, y es precisamente a esa otra cosa a donde le quiero llevar. Algunas sectas, como los testigos de Jehová, Adventistas, por ejemplo, entre otros, afirman categóricamente la muerte total y entera del individuo, y para ello se basan en algunos pasajes de la Biblia los cuales vamos a explicar.

En cuestiones de antropología bíblica, el ser está compuesto de cuerpo, alma y espíritu. Según la posición de algunas personas, el individuo no posee un alma, sino que es un alma, es decir, que cuando muere no tiene nada inmortal que continúe viviendo.

Aparentemente en la iglesia de Tesalónica se hacían esta misma pregunta, y el apóstol Pablo comienza a enseñarles lo que ocurre con las personas después que mueren.

El apóstol escribe: "Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Más si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor." (Filipenses 1:21-23).

Esto es de vital importancia. Si analizamos el texto nos sorprenderemos en grado sumo. Pablo está diciendo simplemente que si muere es mejor que vivir, y no sólo eso, sino que, si el vivir es Cristo, entonces la muerte es ganancia, o sea, es un incremento. Y no obstante, hay una frase que resuena fuertemente: "teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor". Cualquiera pudiera decir aquí que Pablo sólo quiere morir para ir más rápido a esperar la resurrección, pues para muchos la muerte es un lugar de espera inconsciente; pero el apóstol no sugiere eso por ninguna parte. Es indiscutible el afán del apóstol para morir porque sabía que estaría con Cristo. Si nos percatamos, Pablo dice que morir sería mejor. Si fuera verdad lo que dicen algunas sectas, de que al morir iremos a un lugar de descanso donde estaremos inconscientes a la espera de ser resucitados, ¿eso sería mejor que vivir? ¿Sería eso mejor para Pablo que estar vivo predicando el evangelio? Obviamente no.

Algo que no pueden obviar las sectas es la palabra usada por Pablo para referirse a su partida. En el griego, hay varias palabras que se usan para partir, pero la que usa el apóstol es muy significativa. Pablo no se está refiriendo simplemente a partir desde un sitio a otro; el apóstol no sólo habla de trasladarse. La palabra usada por Pablo es "analuo", (ana = arriba, u otra vez; luo = soltar, liberar, desatar.).Vine nos dice acerca de

este término, que " significa partir, en el sentido de partir de la vida, metáfora sacada del hecho de largar las amarras en preparación para zarpar, o, según algunos, de levantar un campamento, o de sacar el yugo de unos animales." En conclusión, esta palabra sugiere quitar las amarras de un sitio para instalarse con las mismas en otro. Un comentario acerca de esto, es que la palabra describe el acto de quitar las estacas de una tienda para colocarla en otro sitio. Además de que significa morir, sugiere continuar en un lugar la misma actividad que se llevaba en otro sitio.

El apóstol habla de dos cosas: 1) quedarse en la tierra, y 2) "partir para estar con Cristo lo cual es muchísimo mejor.". Ya vimos que la palabra usada por el apóstol significa quitar algo para ir a otro sitio, y tiene la particularidad de que es un término o bien náutico, o bien militar. Significa primordialmente "irse rápido para acampar en otro sitio". Ahora bien, ¿no notas que el apóstol dice "partir para estar con Cristo"? Pablo no dice que morirá, sino "partir". El hecho de partir quiere decir estar en otro sitio. Y añade: "para estar con Cristo". Pablo obviamente no dice que partirá para estar dormido, ni que partirá para descansar inconscientemente hasta que se le resucite. Pablo dice que partirá para estar con Cristo, "lo cual es muchísimo mejor".

Ahora bien, esta última parte del texto habla mucho. Si Pablo estuviera diciendo aquí que iría a dormir inconscientemente luego de su muerte, ¿sería eso muchísimo mejor que estar aquí en la tierra salvando a las personas con el evangelio de Jesucristo y encargándose de la labor de apóstol que tenía? Por supuesto que no! Pablo sabía que lo único por lo cual él dejaría su ministerio aquí en la tierra era por el estar con Cristo, porque eso era lo único mejor para él!

Para comprender el valor de este pasaje, aquí está lo que dicen varias traducciones acerca del mismo:

"Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor..." (Nueva Versión Internacional)

"Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor..." (Reina Valera 1960)

"Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí..." (Versión Dios habla hoy)

"En realidad, no sé qué es mejor, y me cuesta mucho trabajo elegir. Si sigo viviendo, puedo serle útil a Dios aquí en la tierra; pero si muero, iré a reunirme con Jesucristo, lo cual prefiero mil veces." (La Biblia en lenguaje sencillo)

"pues de ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor..." (La Biblia de las Américas)

"Unas veces quisiera vivir, y otras veces no, pues mi verdadero anhelo es irme para estar con Cristo, lo cual es mucho mejor que quedarme aquí..." (Versión Castillan)

Como nota adicional y extraordinariamente reveladora, debo adjuntar aquí el comentario de Eugenio Danyans al respecto. El conocido teólogo escribió:

"La palabras del original griego son bien enfáticas: "Sunexomai de ek ton duo, tin episumian ekon eis to analusai kai sun Xristo einai pol-lo yap mal-lon kreisson." Literalmente: "Estoy apretado de dos partes, teniendo el deseo de ser soltado y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor."

Danyans aclara aún más el sentido, y amplifica nuestra comprensión del pasaje cuando argumenta:

"Nótese que la frase "to analusai kai sun Xristo einai" lleva un sólo artículo, "to", para los dos verbos, lo cual indica que los dos efectos (ser soltado y estar con Cristo) guardan una mutua relación cronológica: el apóstol desea soltar las amarras del cuerpo mortal, como condición para gozar inmediatamente de la presencia del Señor".

Lo que dice 2 Corintios 5:8

La carta que Pablo escribió a los corintios nos ofrece otra pista. Quizás habrás oído la frase «estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor». Pablo fue quien lo dijo: «Más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor» (2 Corintios 5:8).

Max Lucado ofrece un comentario sobre este texto: "En la Segunda Venida de Cristo nuestros cuerpos resucitarán. Pero obviamente en este versículo Pablo no está hablando de eso. De otra manera no habría usado la frase "ausentes del cuerpo". Pablo está describiendo una fase después de nuestra muerte y antes de la resurrección de nuestros cuerpos. Durante este tiempo estaremos "presentes al Señor".

La palabra usada por Pablo para referirse a la ausencia del cuerpo, es "endemeo", que significa: "uno que está en su propio lugar o tierra". Pablo se está refiriendo con esta palabra cuando dice "estar con el Señor", a estar en la casa, estar donde debemos estar, estar en nuestra morada, en el lugar indicado, o nuestra propia tierra a donde pertenecemos. Vine nos ofrece un comentario exquisito: "La implicación de estar «en el hogar con el Señor» después de la muerte constituye un testimonio en contra de la doctrina de la inconsciencia del espíritu, cuando queda desligado del cuerpo natural."

¿Sabe lo que dice Apocalipsis 6:9?

En Apocalipsis 6 hay una frase que testifica duramente contra los que creen en la inconsciencia del alma. En la Biblia se habla muchas veces de las personas que mueren, y se dice que mientras están muertos están durmiendo, pero a diferencia de esto, en algunos pasajes los muertos hacen de todo menos dormir, ¿por qué?

Apocalipsis 6:9-11 dice: "Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos."

¿Qué quiere decir esto? En la Biblia del diario vivir, una edición de estudio, se nos da el siguiente comentario: "El altar representa el altar del sacrificio en el templo donde se ofrecían los animales para expiar nuestros pecados. En lugar de la sangre de los animales al pie del altar, Juan vio las almas de los mártires que habían muerto por predicar el evangelio. A estos mártires se les había dicho que muchos más perderían la vida por su fe en Cristo (6.11). Al tener que afrontar la guerra, el hambruna, la persecución y la muerte, los cristianos serán llamados a permanecer firmes por lo que creen. Solamente los que permanezcan firmes hasta el fin serán premiados por Dios."

Es evidente que los muertos que aparecen allí están vivos, están conscientes, y pueden hablar con Dios. Si nos vamos al griego, nuestro entendimiento de estas cosas será mayor. La palabra usada aquí por Juan y se traduce por "muertos" ("los que habían sido muertos") es "sfazzo", y es un término que significa "degollar", "inmolar", y especialmente es la que se usa para las víctimas que eran inmoladas en el sacrificio. Juan nos dice que ve bajo del altar las almas de los que habían sido inmolados por el testimonio y la Palabra de Dios.

Adentrándonos un poco más en el griego, hay otra palabra digna de citar, y es el griego "biotikos", un término que se traduce como "vida", "las cosas de la vida", "en esta vida", etc. La preposición "bios" significa "perteneciente a la vida".

También está la palabra que se traduce por "descasar" ("y se les dijo que descansasen todavía un poco" Apocalips 6:11). Esta palabra es el griego "anapauo", que significa una interrupción del trabajo, dar reposo, dar descanso, etc, pero no sugiere dejar de existir. Se usa en Lucas 12:19 con el rico insensato, cuando decide dejar de trabajar para disfrutar de sus bienes. Se usa también en Mateo 26:45, en Marcos 6:31 durante la alimentación de los cinco mil, en 1 Pedro 4:14 traduciéndose por "reposo", donde Pedro dice: "porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros"; además de estar presente en Apocalipsis 14:13, cuando se nos dice que los creyentes "descansarán de sus obras", entendiéndose por obras a la misma palabra que usa Santiago en su epístola, la obra ejercida por la fe para salvación, dando a entender que los creyentes que mueren en ese tiempo específico ya no necesitarán estar haciendo obras de fe y descansarán de ello.

Como hemos visto, todo el pasaje testifica de la consciencia de los muertos del Apocalipsis. Y tomé la decisión de detallar bien el contenido del pasaje, a fin de cerrar la boca a los que dicen que este pasaje es simbólico. Si alguien dice algo así, entonces toda la Biblia es simbólica también.

Mateo 17:3

En el evangelio de Mateo se nos cuenta sobre la transfiguración de Jesús. Lucas aporta unos detalles que no aporta Mateo y esto lo dejo a su consideración a fin de que investigue por su cuenta. El pasaje muestra a Jesús hablando con Elías y Moisés, dos personas que habían muerto hacía siglos, pero que estaban vivas hablando con el propio Jesucristo. ¿Cómo es posible que estas personas estén vivas, conscientes, hablando con Jesús en un tiempo totalmente diferente al de sus épocas? ¿No dicen algunos que los muertos nada sabes, que no pueden hablar, respirar, etc. porque están completamente dormidos e inconscientes? No. Está de más que busquemos en el griego, pues el pasaje es más que evidente. Para colmo, la Biblia nos dice algo respecto a la vida de estos hombres que nos hace pensar aún más en lo que estamos hablando: Moisés murió y sigue vivo según el relato de la transfiguración, mientras Elías no murió nunca, e igual sigue vivo, o sea, están juntos! Dicho de otro modo: tanto los que mueren como los que Dios ha arrebatado en vida están juntos, vivos y conscientes! El mismo Jesús dijo que Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para el Señor nadie muere del todo.

Hebreos 12:1

En hebreos 12 se nos habla de una nube de testigos que están en derredor nuestro. ¿Qué quiere decir eso? Esta gran nube de testigos está formada por la lista de personas mencionadas en el capítulo 11 del libro. Lo interesante de esto es lo que dice el apóstol: "teniendo en derredor nuestro". La palabra usada aquí es "**prokeimai",** y se traduce por "que tenemos por delante". Este término significa literalmente "yacer delante". Imagine usted, amigo lector, lo que significa esto: que si tenemos a nuestro alrededor a estas personas entonces debemos despojarnos del pecado que nos asedia. Dicho de otra manera, estas personas no están muertas! Y eso es compatible con las enseñanzas de Jesucristo de que Dios no es Dios de muertos sino de vivos, ¿por qué? Porque para Dios nadie muere!

El testimonio de Pedro

El apóstol Pedro también creía claramente que, después de su muerte, estaría cara a cara con Su Creador. El testimonio de Pedro es comúnmente pasado por alto, pero es muy revelador. El apóstol está consciente de que la hora de su muerte está cerca, y escribe en su segunda epístola:

"sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. También yo procuraré con diligencia que después de mi partida vosotros podáis en todo momento tener memoria de estas cosas." (2 Pedro 1:14-15).

Un análisis del griego, en este versículo, revela tremendas verdades y nos aclara cuán profunda es la inspiración del Espíritu Santo es las Escrituras. Pedro escribe: "sabiendo que en breve he de abandonar el cuerpo" (literalmente: "sabiendo que viene rápidamente el levantamiento de mi tienda de campaña"); "procuraré que después de mi partida"

(griego: "meta ten emen exodon"); "podáis en todo momento tener memoria de estas cosas."

¿Qué quiere decir todo esto? Pedro sabía que moriría pronto, y finalmente fue martirizado alrededor del año 68 d.C. La palabra que Pedro utiliza aquí es "exodon", y se traduce por partida. Vine nos cuenta que este término significa "un camino de salida", y es una palabra que nunca expresa la idea de dejar de existir o morir, sino que indica traslado a otro lugar, pasar por una vía. Y es interesante el hecho de que los israelitas que cruzaron el mar rojo no quedaron inconscientes después de cruzarlo, sino que estaban vivos después de haber cruzado. Salir, no significa dejar de existir, sino trasladarse a otro lugar.

El Diccionario Ilustrado de la Biblia dice acerca de la muerte:

Un completo diccionario bíblico no deja de recalcarnos estas verdades. No pude extraer fragmentos resumidos del artículo por considerarlo, en su contexto, muy valioso como para cortar, de modo que presento aquí la información casi en su totalidad:

La muerte humana no implica dejar de existir; más bien consiste básicamente en una separación. La muerte física es la separación entre lo físico y lo inmaterial, o sea, entre el Cuerpo y el Alma. La muerte espiritual es la separación del ser humano de su Dios.

La muerte física fue resultado del pecado original, pero Adán no perdió la vida el día que comió del fruto prohibido, sino vivió 930 años (Génesis 5:5). ***Su muerte consistió en dejar de ser inmortal***: comenzó a envejecer desde aquel momento y la muerte le fue inevitable. Se supone que si no hubiera desobedecido a Dios, hubiera sido inmortal, tanto física como espiritualmente.

Normalmente la muerte física sigue siendo inevitable para todo ser humano. Sin embargo, ha habido y habrá excepciones. Enoc (Hebreos 11:5) y Elías (2 Reyes 2:1–11) fueron trasladados al cielo sin sufrir la muerte física, y en los últimos días cuando el Señor arrebate a su Iglesia, todos los creyentes que aún vivan en aquel día serán trasladados directamente al cielo (1 Tesalonicenses 4:13–18). Por eso Pablo dice: «No todos dormiremos; pero todos seremos transformados» (1 Corintios 15:51). Esto es motivo de gran esperanza y consolación para el pueblo de Dios (1 Tesalonicenses 4:18).

La doctrina de la Resurrección del cuerpo nos indica que la separación del cuerpo y el alma no se consideran como un estado permanente. A su debido tiempo los cuerpos tanto de los creyentes como de los inconversos serán resucitados y unidos nuevamente con sus almas (Juan 5:28-29).

El mismo diccionario nos cita en otra página:

La muerte humana no implica dejar de existir; más bien consiste básicamente en una separación. La muerte física es la separación entre lo físico y lo inmaterial, o sea, entre el Cuerpo y el Alma. La muerte espiritual es la separación del ser humano de su Dios.

La muerte física fue resultado del pecado original, pero Adán no perdió la vida el día que comió del fruto prohibido, sino vivió 930 años (Génesis 5:5). Su muerte consistió en dejar de ser inmortal: comenzó a envejecer desde aquel momento y la muerte le fue inevitable. Se supone que si no hubiera desobedecido a Dios, hubiera sido inmortal, tanto física como espiritualmente.

El Testimonio de la Iglesia primitiva

Por último tenemos el testimonio de la iglesia primitiva. Los cristianos que resultaron de la predicación de los apóstoles y en su defecto de cristianos inmediatos a éstos, creían que los muertos estarían conscientes y en el gozo del cielo inmediatamente después de la muerte.

Para comprobarlo, basta con leer el testimonio de alguno de éstos es momentos antes de su muerte.

A Justino Mártir, luego de que el Prefecto le amenazara de muerte, le preguntó:

"¿Suponéis que si fuerais azotados y vuestras cabezas cortadas subiríais al cielo para ser recompensados?" El testimonio de Justino quedó grabado para la inmortalidad: "No lo supongo, lo sé y estoy plenamente convencido de ello...". El relato continua diciendo: "...y efectivamente; los prisioneros murieron glorificando a Dios. Sus cuerpos fueron recogidos secretamente y sepultados con honor". Eso ocurrió en el año 165 de nuestra era. [1][ii]

Pero también tenemos el caso de Policarpo, quien afirmó de manera categórica:

"...te bendigo por haberte dignado conducirme hasta este día y hasta esta hora para que tome parte en el consorcio de los mártires y en el cáliz de tu Cristo, en la resurrección de la vida eterna, tanto del alma, como del cuerpo, en la incorrupción del Espíritu Santo entre los cuales te ruego sea yo recibido hoy en tu presencia como sacrificio agradable y acepto, del modo que tu Dios sea veraz, la has preparado, cumpliendo las cosas que mostraste de antemano. Por lo cual, por todas las cosas te alabo, te bendigo y te glorifico, por medio del Pontífice sempiterno Jesucristo, tu Hijo Unigénito por el cual, juntamente con el Espíritu Santo, te sea dada gloria ahora y por los siglos de los siglos. Así sea."

Luego, el relato nos dice que apenas se escuchó el "amén" de Policarpo, el encargado de prender el fuego comenzó su trabajo para martirizar a varios siervos de Dios de aquellos años. Pero éstos habían sabido que Su redentor les había dicho que no temieran a los que matan al cuerpo, porque al alma no la podían matar. Dios bendito, gracias por la divina esperanza que nos das en Cristo Jesús, nuestro Salvador, Amén!

Así que debemos estar conscientes que la idea que el Señor nos ha dado a través de Su Palabra es que Él no es Dios de muertos, sino de vivos, que para Dios nadie muere definitivamente (como lo expresa, categóricamente, la ley de la termodinámica), y que inevitablemente resuena la voz del Dios a través del apóstol: "Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza" (1 Tesalonicenses 4:13). Dios le bendiga.

¿Qué debe decir la Promesa en Lucas 23:46?

Un texto muy usado para referirse a la vida inmediata después de la muerte es la promesa contenida en Lucas 23:46. En este pasaje se nos narra que mientras el Señor Jesús estaba siendo crucificado junto a dos ladrones, uno de ellos le pidió, en un valeroso e intrépido salto de fe, que se acordara de él cuando viniera en su Reino. La respuesta del Señor no se hizo esperar de la manera más solemne, diciéndole: "Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso."

Mucho se ha dicho acerca de esta promesa. Pero hay quienes no la creen tal y como nos ha sido legado este texto a través de generaciones. Los testigos de Jehová, por ejemplo, han modificado este texto para hacerlo coincidir con sus doctrinas, y algunos grupos sectarios, aunque no modifican directamente sus escrituras, lo interpretan y enseñan tal y como lo dice la Biblia de los testigos de Jehová, que ha vertido el pasaje de la siguiente manera: "Y él le dijo: Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso".

La razón que admiten los que traducen o están de acuerdo con esta traducción, es que en el griego de la Biblia no existían los signos de puntuación, y que la coma debe ser rodada para que el texto diga que simplemente el hoy no se refiere al cumplimiento de la promesa, sino al momento en que fue dicha la promesa. ¿Debemos tomar esto así? ¿Qué dicen los conocedores del griego bíblico?

No hay duda acerca de que el diccionario de Vine es una referencia obligada en cuanto al conocimiento del griego bíblico, y que puede explicarnos substancialmente la realidad sobre este asunto. Cuando consultamos acerca del término "Hoy", Vine nos dice:

"La cláusula que contiene semeron se introduce en ocasiones con la conjunción joti: «que» (p.ej., Marcos 14:30; Lucas 4:21; 19:9); algunas veces sin la conjunción (p.ej., Lucas 22:34; 23:43, donde «hoy» tiene que ser relacionado con «estarás conmigo»); no hay razón gramatical alguna para la insistencia de que deba ser conectado con la afirmación «de cierto te digo», ni tampoco esta idea está demandada por ejemplos ni de versión de los Lxx ni del NT; la estructura de la oración dada en la Versión Reina-Valera es la correcta."[iv]

Por si fuera poco, este mismo autor nos presenta otro comentario de igual valía acerca de lo tratado, pues cuando consultamos el concepto del término "Paraíso", Vine lo define, e inmediatamente pasa a relacionarlo con nuestro texto de estudio, y explica:

En Lucas 23:43, la promesa del Señor al ladrón arrepentido se cumplió en el mismo día; Cristo, en su muerte, habiendo encomendado su espíritu al Padre, fue de inmediato en espíritu al cielo mismo, la morada de Dios (la mención del Señor de aquel lugar como paraíso debe haber sido un gran aliento para el malhechor; para la mente oriental expresaba la suma total de bendición). Allá fue que el apóstol Pablo fue arrebatado (2 Corintios 12:4), y le da el nombre de «el tercer cielo» (el v. 3 no introduce una visión diferente), más allá de los cielos de la creación natural; véase Hebreos 4:14, con referencia a la ascensión. Esta misma región es mencionada en Apocalipsis 2:7, donde el «árbol de

vida», el antitipo figurativo del que estuvo en Edén, ofrecido al vencedor, es mencionado como estando en «el paraíso de Dios»; cf. Génesis 2:8."

Al cristiano verdadero, estas palabras para explicar este hecho no le son necesarias, pues cree simple y llanamente a lo que dice la Biblia: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso", sin recurrir a ningún arte fugio para desvirtuar el texto o alterar la traducción. Pero hay quienes aun así prefieren confiar en el engaño de que el texto debería decir: "te digo Hoy: estarás conmigo...", y para ello, Eugenio Danyans, teólogo y escritor bíblico, nos ofrece un interesante comentario:

"Cristo no usa tan absurda redundancia en ninguna otra ocasión. La expresión "de cierto te digo" se encuentra más de ochenta veces en los cuatro Evangelios y es una de las más características de Jesús. En cada caso sigue inmediatamente el mensaje solemnemente anunciado. En ninguna ocasión hay un adverbio antes de la sentencia. No le oímos decir al Señor: "De cierto os digo hoy, el que cree en mí tiene vida eterna"; o bien: "Os digo hoy: antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."[v]

Para Danyans la cuestión es obvia: Si se traduce como lo hacen los testigos de Jehová, entonces el término "Hoy" estaría de más, y simplemente no haría falta, pues Cristo no sería capaz de cometer un error de tal magnitud en su discurso, y mucho menos cuando sabemos que no lo hizo después de haberse expresado más de ochenta veces con la misma forma gramatical. Para agregar, Nelson aporta su grano de arena a la verdad, y en una de sus muchas obras, el Diccionario Ilustrado de la Biblia, afirma al definir el Paraíso:

"Los judíos asociaban la palabra paraíso con el huerto del Edén. Luego llegaron a creer que los justos al morir iban a un lugar similar al paraíso. Ya en el rabinismo desarrollado el paraíso podría significar: (1) el huerto original del Edén; (2) la morada temporal de los justos muertos entretanto llega la resurrección, o 3) el huerto, morada eterna de los justos. Por otro lado, los rabinos creían que la gehena era la morada de los injustos (Seol).

La palabra paraíso aparece solamente tres veces en el Nuevo Testamento. En Lucas 23.43, Jesús promete al ladrón arrepentido que irá al paraíso ese mismo día, indicando así que es el lugar al que iban provisionalmente los justos al morir. El mismo concepto se halla en la parábola del rico y Lázaro, pero se vale de la figura del «Seno de Abraham» (Lucas 16.23). En 2 Corintios 12.2ss, Pablo identifica el tercer Cielo con el paraíso. Luego, en los últimos capítulos de Apocalipsis es prominente la idea de un hermoso huerto eterno para los justos, pero no se usa la palabra paraíso."

William Barclay, erudito del griego bíblico y profesor de la Universidad de Glasgow, en una de sus muchas obras traduce el texto de la siguiente forma: "-Te doy mi palabra –le contestó Jesús- que hoy estarás conmigo en el Paraíso." Y luego, pasa a comentar el texto no interviniendo en su forma gramatical sino en su valor, afirmando:

"La palabra Paraíso viene del persa, y quiere decir "un jardín amurallado". Cuando el rey persa quería hacerle un gran honor a alguno de sus servidores, le nombraba su acompañante en el paraíso, para que paseara y conversara con el rey en aquel lugar

delicioso. Fue más que la inmortalidad lo que Jesús le prometió al ladrón arrepentido: le prometió el honor de gozar de su compañía en el jardín de la corte celestial."

Hay quienes discrepan de esto debido a que Cristo, cuando resucitó, dijo que aún no había subido al Padre, y que como el Padre está en el Cielo al igual que el Paraíso, entonces el ladrón no pudo haber obtenido el cumplimiento de su promesa. Pero pensar así es pensar irresponsablemente, ya que "queda a nuestra interpretación" el lugar de Dios o el Cielo.

¿Los Muertos nada saben?

La Biblia dice en Eclesiastés 9:5: "Porque los vivos saben que han de morir, pero los muertos no saben nada ni esperan nada, pues su memoria cae en el olvido". (Nueva Versión Internacional). Con este texto, muchos intentan decir que la muerte es algo inconsciente. ¿Dice eso? No.

En los escritos del Nuevo Testamento hay una forma hebrea de explicar las cosas denominada "***paralelismo***", que consiste en ampliar la información de algo con un comentario posterior; esto funciona mucho en los salmos y libros sapiensales, y este texto de Eclesiastés es un ejemplo de ello. Para ampliar lo que queremos saber acerca del verso 5, debemos ir ahora al 6, que dice: "Sus amores, odios y pasiones llegan a su fin, y nunca más vuelven a tener parte en nada de lo que se hace en esta vida". Aquí tenemos lo que quiere decir el autor, y no es precisamente acerca de la inconsciencia del alma o del que muere, sino a su falta de conocimiento sobre las cosas terrenales, pues dice: "y nunca más vuelven a tener parte en nada de lo que se hace en esta vida". Observe claramente que el autor está comparando las cosas que se hace en esta vida, y dice que tales ya no se tendrán después que morimos, que nuestros amores, nuestras pasiones y odios ya no las podremos disfrutar. Ahora bien, ¿Dónde dice el texto que estaremos inconscientes después de muertos? Obviamente no lo dice, y sería irresponsable de nuestra parte admitir tal cosa. Un autor nos dice acerca del texto:

"Cuando Salomón dice que los muertos no saben nada y que no hay trabajo, ni planificación, ni conocimiento, ni entendimiento en la muerte, no está contrastando la vida con la vida después de la muerte, sino la vida con la muerte. Una vez que usted muere, no puede cambiar lo que ha hecho. La resurrección a una nueva vida después de la muerte era un concepto vago para los creyentes en la época del Antiguo Testamento. Sólo quedó claro después de que Jesús se levantó de los muertos."[viii]

Esto, como ya se dijo no es prueba de la inconsciencia del alma. No dice nada al respecto, y nuestra posición debe ser que con toda sinceridad lo admitamos, pues es bien sabido que la Biblia no se contradice, y si ello es así, entonces ¿cómo es que se nos habla de la consciencia de los que mueren? Para ello, podemos ver Isaías 14:9-10 que dice: "El Seol abajo se espantó de ti; despertó muertos que en tu venida saliesen a recibirte, hizo levantar de sus sillas a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones. Todos ellos darán voces, y te dirán: ¿Tú también te debilitaste como nosotros, y llegaste a ser como nosotros?"

¿Ve Usted cómo es la Biblia...?

No está muerto, está dormido...

En los escritos bíblicos hay una frase que bien merece nuestra atención, que es "dormir en el Señor", pues la muerte es a menudo comparada con un sueño. En Juan 11:11 hay un claro ejemplo de ello: "Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle..." Tanto aquí como en varios textos, se habla de la muerte como de un sueño, y sus partidarios afirman que el que muere, está dormido, completamente inconsciente de lo que pasa a su alrededor. Aquí el término "dormir" es el griego "kekoimētai", que se deriva del verbo "koimaomai" que se traduce por dormir. Tanto A.T. Robertson como Vine nos dicen que se trata de una metáfora, pero es Vine quien amplía nuestra comprensión:

"Este uso metafórico de la palabra dormir es apropiado, por la similitud de apariencia entre un cuerpo dormido y un cuerpo muerto; por lo general lo que caracteriza a ambos es el reposo y la paz. El objeto de la metáfora es el de sugerir que, así como el que duerme no deja de existir mientras su cuerpo duerme, de la misma manera la persona que ha muerto sigue existiendo a pesar de su ausencia de la región en la que los que permanecen se pueden comunicar, y que, así como se sabe que el sueño es cosa temporal, lo mismo sucederá con la muerte del cuerpo...

Cuando la estructura física del cristiano (la casa terrena de nuestro tabernáculo, 2 Corintios 5:1) se disgrega y vuelve al polvo, la parte espiritual de su sumamente complejo ser, el asiento de su personalidad, parte para estar con Cristo (Filipenses 1:23). Y ya que el estado en el que el creyente, ausente del cuerpo, está en el hogar con el Señor (2 Corintios 5:6-9), es descrito como «mucho mejor» que el estado presente de gozo en comunión con Dios y de feliz actividad en su servicio, que por todas partes queda reflejado en los escritos de Pablo, es evidente que la palabra «dormir», allí donde se aplica a los cristianos que han partido, no tiene en absoluto la intención de comunicar la idea de que el espíritu se halle en estado de inconsciencia...

"Los primeros cristianos adoptaron la palabra koimeterion, que era usada por los griegos para denominar a una casa usada para alojar a forasteros, para designar el lugar de sepultura de los cuerpos de los suyos que habían dejado esta escena; de ahí proviene la palabra castellana «cementerio», «el lugar de dormir»» (de Notes on Thessalonians, por Hogg y Vine, p. 172)"[ix]

Eugenio Danyans también tiene algo que decirnos, y agrega:

"Debemos decir aquí que la expresión "dormir en el Señor", refiriéndose a la muerte, se hizo peculiar entre los cristianos primitivos después de haber visto a Jesús resucitado, y probablemente recordando lo que él había dicho de los muertos a quienes resucitó (Lucas 8:52 y Juan 11:11); pero que la expresión dormir, tanto en labios de Jesús como en los de los apóstoles, se aplica al cuerpo, no a la parte espiritual y consciente de nuestro ser, lo demuestra el caso de Esteban, en donde, al lado de la frase "durmió en el Señor", oímos al

propio mártir exclamar: "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Bien claramente prueban estas palabras que lo que duerme no es el espíritu sino el cuerpo..."[x

Podemos estar seguros que dormir en el Señor es estar ausente del Cuerpo, y presentes con Cristo, lo cual es muchísimo mejor...!

>>

¿Dónde van los creyentes cuando mueren en el día de hoy?

RESPUESTA

Siempre es muy importante hacer diferencia entre el tiempo ANTES de la cruz de Cristo y DESPUÉS. Porque la muerte y resurrección del Señor, marca una división que separa dos épocas con características tremendamente diferentes.

Era imposible que antes que se consumara el sacrificio expiatorio del verdadero Cordero de Dios, alguien pudiera tener acceso al cielo, porque si así hubiera sido, no tuviese razón que Cristo ofreciera Su vida en la Cruz. Los sacrificios de animales que se hicieron en la antigüedad, debían repetirse una y otra vez porque ellos jamás pudieron abrir la puerta del cielo al pecador.

Heb.10:11-12 "Ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios".

La Biblia enseña que los creyentes del Antiguo Testamento al morir, partían al Hades (en griego y Seol en hebreo), que como lo explicó magistralmente el Señor en Lucas 16, era un sitio donde llegaban las almas de todos los seres humanos, creyentes e incrédulos, pero que tenía dos compartimentos bien definidos, separados por una gran sima que hacía imposible que alguien pudiera pasar de un lado al otro una vez que llegaran allí (lea en el "Manual bíblico" que publicamos íntegramente y en forma absolutamente gratuita en este sitio web, en el capítulo 37 "Seol o Hades").

Todo lo cual viene a desmentir las fábulas del credo católico y sus falsas enseñanzas, por los mismos labios del Señor Jesucristo. No existe un Purgatorio ni posibilidad de que con el pago de misas que se realicen por los difuntos, pudiera tener algún efecto en lo que Dios ha determinado, que de acuerdo a su fe aquí en la tierra, al morir parten definitivamente a un lugar u otro, porque "no se puede pasar de un lado al otro una vez que llegan allí" (Lc.16: 26).

El Hades ANTES de la cruz de Cristo, era un lugar con dos compartimentos muy opuestos. Uno era el lugar de consolación o seno de Abraham, que también era conocido como Paraíso por los antiguos, donde llegaban todos los creyentes del Antiguo Testamento, y el otro correspondía al lugar de tormento donde eran enviados todos los incrédulos e impíos.

Pero una vez que el Señor Jesucristo consumó su obra expiatoria en la cruz del Calvario y canceló el precio por todos nuestros pecados, el cual fue acepto por la justicia de Dios, se abrió definitivamente la puerta al cielo para el pecador perdonado, el creyente que por medio de la fe acepta el sacrifico del verdadero Cordero de Dios.

La enseñanza de la Palabra de Dios es que cuando el Señor Jesucristo murió, descendió al Hades (no al infierno como tergiversa el credo católico), al lugar de consolación o seno de Abraham, que fue lo que le dijo al ladrón que se arrepintió en la cruz: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso" (Lc.23: 43). Eso fue lo que enseñó Pedro en su predicación de Hch.2: 31.

Allí fue que "llevó cautiva la cautividad" (Ef.4:8) y dio testimonio personalmente que él había cancelado el precio por los pecados de todos aquellos que solamente habían tenido acceso hasta ese lugar, que era una antesala del cielo, debido a que la sangre de los machos cabríos no podían llevarlos al cielo mismo. Pero una vez que el verdadero Cordero de Dios pagó el precio que satisfizo la justicia divina, los llevó a la presencia misma de Dios, al cielo.

A partir de ese momento, cuando el Señor Jesucristo murió y resucitó, todos los creyentes van directamente al cielo. Eso es lo que enseña la Biblia en forma categórica e inconfundible. Pablo lo dice en su epístola a los Filipenses 1: 23 "Deseo partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor".

Pablo enseña que al partir de este mundo, era para estar con Cristo, lo cual obviamente le resultaba muchísimo mejor. Eso es lo que asegura la Biblia, que el creyente parte de este mundo, para estar con Cristo. ¿Y dónde está Cristo?

Ni aún al más lego en la Biblia le cabe la menor duda que Cristo está en el cielo, en la misma presencia de Dios. Heb.1: 3 "efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, **se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas".**

El Señor Jesucristo enseñó que subía al Padre, para preparar un lugar para nosotros, (Jn.14:2) "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros". ¿Dónde fue el Señor? A la casa del Padre, y allí se encuentra él. Y esa es la enseñanza Paulina, que hoy partimos para estar con Cristo lo cual es muchísimo mejor.

Si alguien cree que hoy el creyente al morir no va al cielo, estaría diciendo que el Padre no está en el cielo, ni el Señor Jesucristo sentado a Su diestra, lo cual es una aberración de proporciones. La enseñanza de la Biblia es que hoy, el creyente salvado y redimido con la sangre preciosa de Cristo, parte para estar con él, lo cual es muchísimo mejor que ningún otro lugar. Nada se puede comparar al cielo, que es el lugar donde parte el creyente salvado

>>>

EL PECADO, LA MUERTE, EL INFIERNO Y LA ANIQUILACION DEL ALMA

La posición de interpretación bíblica que defiende la "aniquilación del alma" ha sido mantenida desde años principalmente por algunos grupos religiosos específicos como los Testigos de Jehová y los Adventistas del Séptimo día, pero parece estar resurgiendo entre grupos ortodoxos de nuestro tiempo. La idea del 'castigo eterno' es una idea repugnante a la mente humana y el concepto humano acerca de Dios.

¿Cómo puede un Dios amoroso castigar eternamente a los que no le obedecen? El simple hecho de pensar en esta idea puede causarnos náuseas. Ahora, lo que debe decidir si creemos o no alguna doctrina, no es nuestro sentimiento o visión humana sino lo que Dios dice en su Palabra al respecto. Y basado en esta conclusión es la razón por la cual la iglesia cristiana de todos los tiempos ha mantenido la realidad del castigo eterno. Los que llegan a la conclusión de que el alma ha de ser aniquilada fallan en entender el VERDADERO concepto bíblico acerca de la muerte y el verdadero concepto bíblico acerca del pecado y la justicia de Dios. En realidad la muerte al menos en lo que respecta a seres humanos, no significa el mero hecho de "cesar de existir". La idea bíblica de la muerte conlleva en si la idea de "separación".

EL PECADO

Es humanamente entendido que las faltas conllevan castigo y las malas decisiones conllevan malas consecuencias. Los gobiernos de la tierra han establecido cortes de justicia con el fin de hacer que el que ha violado la ley pague las consecuencias de su comportamiento ya sea con encarcelamiento de un tiempo determinado o con su propia vida. Dios, el creador de los cielos y la tierra, ha puesto sus leyes desde el comienzo en las cuales también estableció que el que peca debe morir. Esa es la sentencia de Dios para los pecadores.

Romanos 6:23

Porque la paga del pecado es muerte.

Cuando Dios puso a Adán en el huerto del Edén y le prohibió comer del arbol del conocimiento del bien y del mal, le dijo:

Génesis 2

el día que del comas, ciertamente morirás

Y Adán tomó y comió de aquel árbol en desobediencia a su creador, Este acto contra Dios se reconoce como pecado, y Adán como cabeza federal de toda la raza humana cayó de la presencia de Dios y toda la humanidad con el. Por consecuencia el hombre, nace en pecado y es pecador.

Romanos 5

12 Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron.*

Por esta razón el hombre se encuentra naturalmente en estado de condenación ante la corte celestial quien le declara 'culpable!' y es merecedor de la ira de Dios…

Efesios 2

2 en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia. 3 En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos.* Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios.

Dios es Santo y no hay pecado alguno en el. Cuando el hombre pecó, estableció una separación entre el y Dios y la gloria y las bendiciones de Dios y el hombre se hizo culpable de la 'muerte eterna' también conocida como la 'muerte segunda'. Esta separación es muerte espiritual y más adelante vamos a tocar este punto pero primero veamos la condenación del hombre en la 'muerte física'.

LA MUERTE FISICA

El ser humano es un ser compuesto por una parte física y visible (El Cuerpo) y una parte espiritual e invisible (alma/espíritu). El cuerpo enferma, envejece y al morir se

descompone, no es simplemente desaparecido sino que pierden las características que le hacen un cuerpo, la existencia de este cuerpo continúa en una forma distinta, el polvo vuelve al polvo.

La parte espiritual por otra parte, no se descompone sino que se "separa" del cuerpo al momento de la muerte, y continúa su existencia en otra forma, es decir en cuanto a la relación al cuerpo, cuando muere es porque el alma ha salido de el, es decir "se ha separado", pero no significa que el alma ha dejado de existir, por lo tal cuando decimos que la persona está muerta, estamos diciendo que el cuerpo ha sido separado de aquello que le daba vida física y le permitía funcionar en nuestro mundo y nuestro ambiente. Eso es en cuanto a la muerte física, pero queda aún una muerte que conocemos como muerte espiritual, esta muerte es la muerte de la que participan aquellas personas que no creen en Cristo.

LA MUERTE ESPIRITUAL (La Primera Muerte)

La muerte física es la manifestación visible de que existió muerte espiritual. La Biblia dice que Dios dijo a Adán "EL DIA QUE COMAS del árbol de la ciencia del bien y del mal, CIERTAMENTE MORIRÁS". La narración bíblica nos dice que Adán no murió físicamente aquel día, sino que siguió con vida. Entonces a que se refirió Dios cuando dijo "EL DIA QUE COMIERES MORIÁS"? A la verdad, muy ciertamente AQUEL MISMO DIA, Adán murió! Pero cómo murió? Adán murió espiritualmente. El pecado causó SEPARACIÓN entre Dios y Adán, por lo tanto, en cuanto a Dios respecta, Adán estaba muerto, la realidad de esta muerte se hace visible posteriormente en la muerte física de su cuerpo pero va más allá de eso a una muerte conocida como la muerte segunda (hablaremos de esto más adelante). Allí en el huerto se cumplieron las palabras bíblicas "...el alma que pecare esa morirá". El mismo día que Adán desobedeció la ley de Dios, se hizo "culpable" de la muerte segunda.

La muerte espiritual del alma es una referencia a la "Separación de Dios", esto lo vemos claro cuando Jesús dice ***"…deja que los muertos entierren a sus muertos".*** Aquí Jesús estaba haciendo referencia a dos fases o etapas de muertes, el primer "muertos" es una referencia a los muertos espirituales, que están separados de Dios y la segunda mención es referencia a "los muertos espirituales que mueren físicamente". Son "sus muertos" porque murieron físicamente estando "muertos espiritualmente". Estos están doblemente muertos, esta es *"la primera muerte en su totalidad"*. La primera muerte incluye "la muerte espiritual" que es "separación de la relación personal con Dios" y la "muerte física" o "separación del mundo, la creación de Dios".

A esta muerte espiritual se hace referencia una y otra vez en la Biblia. Los que están sin salvación se dice que están "muertos". El apóstol Pablo hace referencia a esto como el estado en el cual estuvimos todos los que una vez no habíamos creído en Cristo,

"...muertos en delitos y pecados, sin Dios y sin Esperanza en el mundo." La idea está en que el estar separado de la relación con Dios significa estar "muertos". Donde no existe relación espiritual con Dios hay muerte espiritual y lo opuesto también es cierto, donde existe acercamiento a Dios, 'hay vida espiritual' aunque haya muerte física. Si la persona continúa en la condición de muerte espiritual, tal persona recibirá el castigo de la muerte segunda.

LA SEGUNDA MUERTE

Algunos sostienen que ésta "Muerte Segunda" la cual se menciona en Apoc. 21 es una referencia a la aniquilación total del alma por Dios después del juicio final. Pero debemos entender que esta muerte segunda no se diferencia en nada a las muertes anteriores en cuanto a que el alma continúa existiendo. Esta muerte es una muerte que indica 'SEPARACIÓN ETERNA' de la presencia de Dios. De esta muerte, no hay salida. Aunque de la primera muerte el ser humano puede librarse, de la Segunda muerte NO PUEDE LIBRARSE.

Como puede una persona llegar a tener parte en la Segunda Muerte"? La Biblia nos afirma *que "el que no tiene parte en la 'primera resurrección' tendrá parte en la 'muerte segunda'" (Rev. 20)*, entonces vemos que:

*"La **muerte física** es la consecuencia de haber participado de la muerte espiritual (primera muerte) pero la **muerte segunda** es la consecuencia de haber permanecido en la muerte espiritual."*

Aunque la muerte física y espiritual produce dolor, el dolor de la muerte segunda es mucho mayor. Esta Segunda Muerte es la separación eternal y consciente del individuo de Dios. Ahora, esta separación va mucho más allá de ser una simple separación de Dios, ella conlleva una descarga eterna de la ira de Dios. Aquellos que sufran esta muerte, sufrirán mucho más pérdida que la que pudiera causar la muerte física o la muerte espiritual, el dolor de esta muerte es mucho mayor y es eterno. La segunda muerte es el infierno. A esta 'muerte segunda' se estaba refiriendo Dios cuando le habló a Adán de que moriría.

Ahora no podemos decir que la muerte a la que Dios se refería es 'aniquilación' o dejar de existir porque es la misma Biblia quien nos da la descripción de lo que Dios mismo dice que es la muerte segunda…

Apocalipsis 21:8

Mas á los temerosos é incrédulos, á los abominables y homicidas, á los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, **que es la muerte segunda**.

Cuando hablamos de 'infierno', nos referimos a la 'segunda muerte'. Esta es la sentencia que Dios y solo Dios ha establecido como consecuencia del pecado.

El Infierno

La doctrina del infierno es repugnante aun a mentes regeneradas pero no es una doctrina sin base escritural. El hombre que vive en pecado le parece mejor alternativa creer que el infierno no existe y que al morir, el alma es simplemente desecha, pero tal idea es ajena a la revelación bíblica. El infierno es un lugar de tormento eterno donde serán echados todos aquellos que no forman parte de la primera resurrección.

La muerte segunda es el infierno. La Biblia nos declara que este lugar existe ya y fue preparado para Satanás y sus demonios, pero también dice que los seres humanos que siguen tras Satanás también tendrán su parte con el en esta condenación eterna. Jesucristo habló de que este lugar.

La Biblia describe el infierno como un lugar donde existe extrema calamidad: fuego ardiendo, oscuridad, dolor, sufrimiento y llanto. Lo que se nos quiere dar a entender es que no es un lugar donde nadie quiera estar.

Y si no existe el infierno?

Supongamos por un momento que en verdad el infierno con toda su condenación de sufrimiento eterno no existiera; entonces, los pecadores nada tendrían que temer. Pueden vivir sus vidas en pecados y suciedades, rechazando a Dios y al evangelio y después desaparecen sin consecuencias, pues no hay condenación alguna. Pero no solo eso, las palabras de Jesús hubieran sido falsas en cuanto a temer a la fuego que no se apaga y el gusano nunca muere, en cuanto a que el infierno es un lugar que se debe de temer, un lugar donde el cuerpo y alma es destruida. Entonces los creyentes fuimos libertados de la condenación que no existe y somos salvos de una ira falsa. Pues no hay ira, no hay condenación, no hay castigo, solo desaparición, y el ser que no existe no sufre, no siete, no padece.

La Realidad del Infierno Eterno

La realidad de la 'eternidad' del infierno puede mover al pecador convicto de su pecado a buscar la salvación que viene de Dios buscando ser salvo de la ira venidera. Él sabe que necesita a Dios y que solo por el por medio de él puede ser salvo. La realidad bíblica del infierno le puede mover a escapar de esta generación incrédula e impía y una vez recibido el amor de Dios le puede amar libremente.

Pero muchos dudan de que la Biblia quiera decir lo que dice. Es mejor para el pecador que desea continuar en su vida de pecados, el pensar que no existe el infierno o que solo será 'aniquilado' y desaparecido antes de sufrir la condenación eterna del infierno.

Lo triste es que muchos llamados líderes cristianos enseñen que el infierno no existe, que no hay ninguna condenación para los pecadores. Tal como le dijo la serpiente a Eva en el huerto;

Génesis 3

4 Pero la serpiente le dijo a la mujer: ¡No es cierto, no van a morir!

"No morirás!, No no es cierto, no van a sufrir!; No, no es eterno el castigo! No habrá condenación; serás aniquilado y ya todo se acaba." Así le hacen eco al mismo Satanás quien es padre de mentiras.

La Realidad Bíblica del Infierno!	
Mateo 5:22	Es más, cualquiera que insulte* a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga* quedará sujeto al juicio del infierno.*
Mateo 8:12	Mas los hijos del reino serán echados á las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.
Mateo 5:29-30	Por tanto, si tu ojo derecho te hace pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él sea arrojado al infierno.* Y si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y arrójala. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él vaya al infierno.
Mateo 10:28	No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma.* Teman más bien al que puede destruir alma y cuerpo en el infierno.*
Mateo 13:42	Y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes.
Mateo 13:50	Y los echarán en el horno del fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes.
Mateo 18:9	Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo y arrójalo. Más te vale entrar

	tuerto en la vida que con dos ojos ser arrojado al fuego del infierno.*
Mateo 22:13	Entonces el rey dijo a los que servían: Atado de pies y de manos tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.
Mateo 23:14-15	[14] ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque coméis las casas de las viudas, y por pretexto hacéis larga oración: por esto llevaréis más grave juicio. [15] ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra por hacer un prosélito; y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros
Mateo 23:33	"¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¿Cómo escaparán ustedes de la condenación del infierno?*
Mateo 24:51	Y le cortará por medio, y pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujir de dientes.
Mateo 25:30	Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.
Mateo 25:41	"Luego dirá a los que estén a su izquierda: Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.
Mateo 25:46	[46] "Aquéllos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.
Mark 3:29	Mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, mas está expuesto á eterno juicio.
Mark 9:43	Si tu mano te hace pecar, córtatela. Más te vale entrar en la vida manco, que ir con las dos manos al infierno,* donde el fuego nunca se apaga.*
Mark 9:44	“donde "'su gusano no muere, y el fuego no se apaga'.*
Mark 9:45	Y si tu pie te hace pecar, córtatelo. Más te vale entrar en la vida cojo, que ser arrojado con los dos pies al infierno
Marcos 9:46	Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.
Marcos 9:47	Y si tu ojo te hace pecar, sácatelo. Más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser arrojado con los dos ojos al infierno,
Marcos 9:48	donde "'su gusano no muere, y el fuego no se apaga'.*

Marcos 12:40	Se apoderan de los bienes de las viudas y a la vez hacen largas plegarias para impresionar a los demás. Éstos recibirán peor castigo.
Lucas 12:5	Les voy a enseñar más bien a quién deben temer: teman al que, después de dar muerte, tiene poder para echarlos al infierno.* Sí, les aseguro que a él deben temerle.
Lucas 13:28	Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando viereis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros excluidos.
Lucas 16:23	En el infierno,* en medio de sus tormentos, el rico levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él.
Lucas 16:24	Así que alzó la voz y lo llamó: 'Padre Abraham, ten compasión de mí y manda a Lázaro que moje la punta del dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy sufriendo mucho en este fuego.
Lucas 16:25	Pero Abraham le contestó: 'Hijo, recuerda que durante tu vida te fue muy bien, mientras que a Lázaro le fue muy mal; pero ahora a él le toca recibir consuelo aquí, y a ti, sufrir terriblemente
Lucas 16:28	para que advierta a mis cinco hermanos y no vengan ellos también a este lugar de tormento.'
Lucas 20:47	Devoran los bienes de las viudas y a la vez hacen largas plegarias para impresionar a los demás. Éstos recibirán peor castigo.
Juan 5:29	y saldrán de allí. Los que han hecho el bien resucitarán para tener vida, pero los que han practicado el mal resucitarán para ser juzgados.
Rev. 14:11	Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre.

LA JUSTICIA DE DIOS

Cuando los pecadores niegan la realidad del sufrimiento eterno del infierno el cual la Biblia dice que ‘es la muerte segunda’, ponen en cuestionamiento no solo la veracidad de las Escrituras sino también la Justicia de Dios revelada en ellas.

Dios es 'todo amor' pero también es 'todo Justicia'. Ni su amor puede ser dudado ni su Justicia puede ser comprometida. Cuando las personas deciden no buscar a Dios, la justicia de Dios demostrada en su ira se hace manifiesta.

Romanos 1:18

Porque manifiesta es la ira de Dios del cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que detienen la verdad con injusticia:

Romanos 3:5

Y si **nuestra iniquidad encarece la justicia de Dios,** ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (hablo como hombre.)

Dios actúa con Justicia en todas sus leyes. Sus leyes son eternas y Él ha establecido que el pecado merece castigo de muerte eterna y todo el que peca ha de pagar este castigo. Es decir castigo eterno por infracción a la ley eterna!. Usted se preguntará, entonces como Dios perdona el pecador. La única manera por la que Dios puede perdonar nuestro pecado es si este pecado ha sido 'perdonado en Cristo'. Por eso la Biblia declara que en ningún otro hay salvación, solamente en Jesús. Pues fue el quien 'llevo nuestros pecados'

Isaías 53

6 Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio *camino, pero **el Señor hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros.**

11 Después de su sufrimiento, verá la luz [3] y quedará satisfecho; **por su *conocimiento mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con las iniquidades de ellos**.12 Por lo tanto, le daré un puesto entre los grandes, y repartirá el botín con los fuertes, porque derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores. **Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores.**

Cristo en la cruz, sufrió el castigo de la muerte segunda en lugar nuestro y de esta manera nos ha librado de la muerte eterna (la segunda muerte). La justicia de Dios se cumplió cuando el Padre derramó su ira sobre el Hijo (Jesús) y de esta manera nosotros los que creemos en Cristo y confiamos en este sacrificio recibimos el perdón. No porque Dios simplemente lo borró, sino que Cristo pagó la deuda que nosotros debiamos…

2 Corintios 5:21

Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos **justicia de Dios** en él.

2 Pedro 1:1

SIMON Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, á los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en **la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo**:

Cuando las personas promueven teorías tales como 'la aniquilación del alma' están diciendo que no hay condenación para el pecador, sin embargo Dios dice que 'No hay condenación para los que están en Cristo Jesús..", decir lo contrario es contradecir la Biblia.

Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesus, estos son los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espirtu. No hay temor en el creyente nacido de nuevo que ha experimentado la primera resurrección en Cristo y que por lo tanto ama a Dios. Le ama de tal manera que nada ni nadie le puede separar de su amor. Y como dijo el poeta, el mismo dice:

No me mueve mi Dios para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte

Muéveme tu, Señor, Muéveme el verte
Clavado en una cruz y encarnecido,
Muéveme al ver tu cuerpo tan herido,
Muéveme al ver tus heridas y tu muerte

Muéveme tu Señor de tal manera
Que si no hubiera cielo yo te amara
Y si no hubiera infierno Te temiera

La realidad bíblica del inferno es tan cierta como la del cielo. Aunque quizás muchos no puedan aceptarlo, debemos creerlo porque está así escrito en las páginas de la Santa Palabra de Dios. El infierno es real! Huya hoy mismo de la ira venidera y pida perdón a Dios arrepentido por sus pecados. AMEN.

Apocalipsis 20:15; 21:8

Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego. Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican artes mágicas, los idólatras y todos los mentirosos recibirán como herencia el lago de fuego y azufre. Ésta es la segunda muerte."